

LA FE DE LOS FUERTES



Una familia, compuesta por

los padres y tres hijos, se disponía a disfrutar de unas vacaciones en el mediterráneo. El coche en el cual viajaban por autopista fue violentamente sacudido por otro vehículo. De los cinco miembros, tan sólo la madre, salvó su vida.

A pesar del duro golpe aquella persona, creyente y con profundas convicciones, siguió adelante. Un día un periodista le preguntó: ¿Cómo puede ser que vd., con lo que ha pasado pueda seguir viviendo con la sonrisa permanente en sus labios? La madre contestó: “Tengo a Dios; creo profundamente en El; si no creyera en El hubiera perdido todo...mis esposo, mis hijos y mi esperanza. He perdido mucho pero, mi fe me dice, que tarde o temprano volveré a estar con ellos. Eso me hace ser fuerte y esperar una victoria”.

María:

En los momentos de prueba...fuiste fuerte

En los momentos de soledad...fuiste fuerte

En los momentos de cruz...fuiste fuerte

En los momentos de lágrimas...fuiste fuerte

En los momentos de separación...fuiste fuerte

En los momentos de desconsuelo...fuiste fuerte

En los momentos de incomprensión ...fuiste fuerte.

Que nuestra fe, María, nos ayude a afrontar los problemas de la vida.

Que las dificultades y las decepciones no nos alejen de Dios.

Que nuestra fe sea una llave con la que podamos abrir muchas

puertas para que nuestra esperanza no decaiga.

Amén.

